

## DOS OSOS POLARES EN UNA BAÑERA

*Experimentos en ir contra la corriente*

Estaba yo en octavo grado y se me acercó mi compañero Kevin. Me dijo que me sentara porque tenía una gran broma que contarme. Algunos de los chicos estaban sonriendo.

*Hay dos osos polares sentados en una bañera. El primero dice: «Pásame el jabón».*

*(Uno de los espectadores empezó a descostillarse de risa y a sostenerse la barriga. Cuando abandonó nuestro grupito, no dejaba de reírse y repetir las palabras: «No puedo, no puedo...»).*

Kevin me mira y termina la broma.

*Entonces, otra vez, hay dos osos polares sentados en una bañera. El primero dice: «Pásame el jabón», y entonces... el segundo dice... (aquí Kevin tuvo que contenerse) ... el segundo dice: «¡Jabón no, radio!».*

En ese instante, todo el grupo que estaba reunido a mi alrededor empezó a perder el control. Y no quiero decir risitas entre dientes ni una o dos risotadas de satisfacción. Quiero decir carcajadas como para partirse de risa. Fortísimas carcajadas de vientre, graciosísimas.

Yo era la única persona que no me estaba riendo. Yo era la única persona que no entendía la broma. Y lo estaban empezando a

## ¿Por Qué *Amar* Ser judío?

notar. Así que yo también me eché a reír.

Esto hizo que todos los demás se rieran aun más. No fue sino muchísimo después que me di cuenta del motivo.

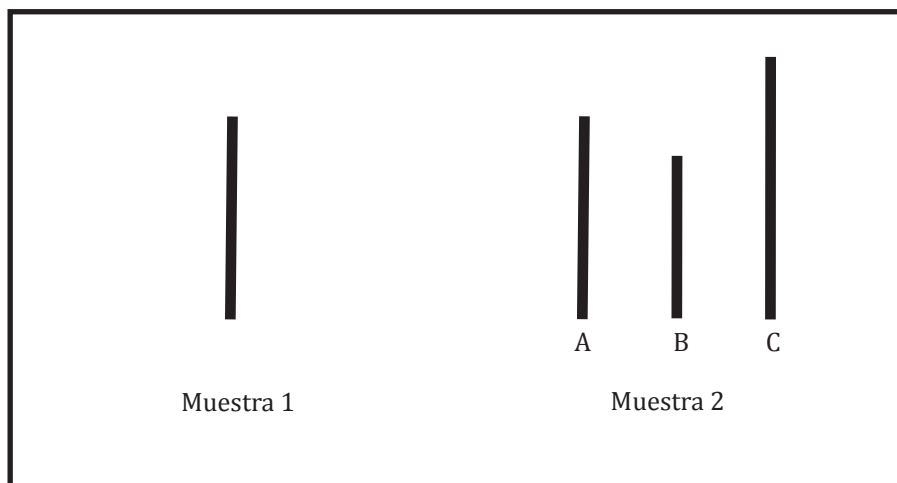
Kevin y los muchachos me habían engañado con una broma que no era tal, una frase final que carecía de humor alguno en absoluto. Habían planeado y fingido la risa. Toda la idea era ponerme en evidencia. Querían ver si yo me reiría junto con el grupo tan sólo para encajar, a pesar de no tener nada cómico de lo que reírme.

No había ninguna broma, excepto a costa mía. Y yo me la creí.

### EL PARADIGMA DE ASCH

El psicólogo Solomon Asch condujo una versión más científica de la ahora famosa broma «Jabón no, radio». Sus experimentos, publicados en 1953, se han vuelto famosos por demostrar el asombroso poder de la conformidad en los grupos.

Se invitó a grupos de ocho estudiantes a participar en pruebas de visión. Tendrían que observar dos tarjetas. Una de ellas tenía



## *Dos Osos Polares En Una Bañera*

tres líneas de longitudes diferentes. La otra tenía una sola línea, que era igual a la longitud de una de las líneas de la otra tarjeta. El supuesto objetivo era examinar la visión de los estudiantes y pedirles que identificaran cuál de las tres líneas correspondía a la longitud de la línea de la otra tarjeta. Las diferencias en la longitud de las líneas eran tanto significativas como evidentes.

La verdad era que todos los estudiantes que participaban —con una sola excepción en cada sesión— estaban «metidos en la broma». Los estudiantes «falsos», con un acuerdo previo, darían respuestas erróneas e identificarían una línea equivocada. El Dr. Asch no estaba interesado en examinar la visión de los estudiantes. La meta era ver cómo reaccionaría el único participante «real» del estudio: ¿se alzaría en defensa de lo que claramente le decían sus ojos? ¿O modificaría su respuesta a fin de evitar llamar la atención y verse como un tonto?

Los resultados fueron asombrosos. El setenta y cinco por ciento concordó con las respuestas incorrectas al menos una vez. Cuantos más participantes «falsos» hubiera, mayor la proporción de respuestas incorrectas dadas por el participante «real». Cuanto más uniformes eran los participantes «falsos» en sus respuestas incorrectas, mayor la proporción de respuestas incorrectas dadas por el participante «real».

Los experimentos del Dr. Asch enseñaron que a fin de evitar quedar mal parados, un gran porcentaje de personas irán tras una mayoría equivocada, aun cuando el error de la mayoría parezca sumamente evidente.

No obstante, siempre quedó flotando un interrogante con el paradigma de Asch. ¿Los participantes «reales» elegían mentir para evitar una potencial vergüenza, o llegaban de algún modo a concordar de veras con las respuestas (incorrectas) de los participantes «falsos»?

## ¿Por Qué *Amar* Ser judío?

En 2005, el Dr. Gregory Berns, un neurocientífico de la Universidad de Emory de Atlanta, condujo experimentos de tipo Asch mientras monitoreaba la actividad cerebral utilizando escáneres de resonancia magnética. Luego sus hallazgos fueron publicados en el *Biological Psychiatry Journal*.

El enfoque del Dr. Berns se basaba en un asombroso entendimiento. Si los sujetos mentían conscientemente, la resonancia magnética tendría que mostrar actividad y cambios en las áreas frontales del cerebro que lidian con la toma consciente de decisiones y la resolución de conflictos. Si, por otra parte, los sujetos llegaban de algún modo a creerse las respuestas (incorrectas) del grupo, la actividad y los cambios tendrían que aparecer en las áreas posteriores del cerebro que lidian con la visión y observación espacial objetiva.

Volviendo a confirmar el paradigma de Asch, el Dr. Berns y su equipo hallaron que los participantes «reales» solían concordar con las respuestas obviamente incorrectas del grupo.

Los escáneres de resonancia magnética eran incluso más reveladores. Los escáneres de los participantes «reales» que concordaban con las respuestas incorrectas del grupo revelaban actividad en áreas del cerebro dedicadas a la visión y la percepción objetiva. No se registró ninguna actividad en áreas dedicadas a la toma de decisiones y la resolución de conflictos.

En otras palabras, al verse frente a una opinión mayoritaria claramente contraria a la realidad física, casi la mitad de la población no sólo irá con la mayoría, sino que realmente llegará a creer que la mayoría tiene razón.

### **MIL NOVECIENTOS OCHENTA Y CUATRO**

Quizá la mejor forma en que este concepto salió a la luz fue en

## *Dos Osos Polares En Una Bañera*

el libro 1984 de George Orwell. Esta novela, uno de los clásicos de la literatura moderna, es una crítica devastadora al totalitarismo. Cuenta la historia de Winston Smith, quien vive en una sociedad ficticia futura donde «el Gran Hermano» está todo el tiempo observando. En este relato, el estado desea un control absoluto sobre sus ciudadanos, incluyendo sus pensamientos y opiniones. Cuando Smith empieza a cuestionar el monopolio del estado en la verdad, es en última instancia arrestado. Finalmente, bajo la amenaza de tortura, acepta el lema del estado de que « $2 + 2 = 5$ », simbolizando su rendición completa al pensamiento de grupo, a pesar de su propio conocimiento previo de lo ridícula que es la visión que ellos tienen de la verdad.

Los paralelos históricos del pensamiento de grupo y el pensamiento de estado son demasiado comunes. El mariscal del reich nazi Hermann Göring demostró una vez su lealtad a Adolf Hitler declarando que «¡Si el Führer lo desea, dos más dos son cinco!».<sup>3</sup> Hace mucho tiempo, el administrador chino Zhao Gao ideó un original test de lealtad. Llevó un ciervo a una oficina del gobierno y lo llamó caballo. Los funcionarios que concordaran (señalar al ciervo y llamarlo caballo) vivían. Los que mostraran un pensamiento independiente no. Existen muchos más ejemplos a lo largo de la historia.

### **NADAR CONTRA LA CORRIENTE**

Es comprensible, y muy humano, preferir ir con la corriente. Nadie quiere quedar mal parado. Es solitario. Es incómodo. Ocasionalmente, puede ser peligroso. Los números dan seguridad. Y comodidad. La vida no es fácil. ¿Por qué complicarla más discrepando con la mayoría?

---

3. De Wikipedia, « $2 + 2 = 5$ ».

## ¿Por Qué *Amar* Ser judío?

Por otra parte, a veces el emperador realmente no tiene nada de ropa, como en aquel cuento de Hans Christian Andersen.

Ir con la mayoría es problemático debido a su falsedad inherente. Además, conduce a una senda terrible. Las normas sociales han causado a menudo tragedias terribles. En muchas sociedades del pasado las mayorías practicaban el sacrificio humano. Los antiguos griegos practicaban el infanticidio si el bebé era deforme, lerdo o, con frecuencia, femenino. El pasatiempo social favorito de los antiguos romanos era ver animales hambrientos, o gladiadores, atacar, mutilar y matar mujeres y niños inocentes cuya gran ofensa era haber nacido en tierras extranjeras. Más recientemente, el electorado alemán eligió a Hitler en una elección democrática. Y en ciertos países los terroristas gozan de un amplio apoyo. ¿La mayoría siempre tiene razón?

### **HERRAMIENTA DE RESISTENCIA**

Avraham era un «hebreo», versión traducida del término «ivrí» del Tanaj (Biblia Hebrea), que se refiere al hecho de que él era un «ho-ver»: se había cruzado al otro lado. Estaba en un lado de un gran debate filosófico (monoteísmo versus idolatría) y se mantuvo firme a pesar de que todo el mundo estuviera del otro lado. Nosotros somos una nación de hebreos: nos alzamos en defensa de la verdad. Quizá el antropólogo ruso Michael Chlenov lo expresara mejor cuando escribió que «El judaísmo es un arma de resistencia». A lo largo de la historia, la presencia de una comunidad judía distintiva siempre ha sido un claro desafío a afirmaciones absolutistas y el dominio de la mayoría.

Los asirios adoraban ídolos y nos exigían hacer lo mismo. Nosotros nos negamos y, directa e indirectamente, le recordamos al mundo que la visión asiria no era la única forma de en-

## *Dos Osos Polares En Una Bañera*

tender la vida.

Los griegos admiraban el cuerpo humano por sobre todo lo demás, en tanto que nosotros enseñábamos que lo supremo es el alma.

La sociedad romana era brutal (gladiadores versus hombres y mujeres inocentes) y hacía un alarmante culto de lo sexual (se practicaba extensivamente la pedofilia). Nosotros éramos ejemplos de benevolencia y monogamia.

El cristianismo cree que Dios tuvo un hijo, quien también formaba «parte de Dios» y luego murió en la cruz por nuestros pecados. Con el correr de los siglos, los judíos han rechazado estas afirmaciones y respondieron que Dios no puede nacer, morir ni aparearse y que cada individuo debe mejorarse a sí mismo a fin de enmendar los males que haya cometido: nadie puede hacerlo por nosotros.

A lo largo de la historia, nuestro compromiso con nuestras creencias ha desafiado la sabiduría convencional. Frecuentemente, esto ha provocado no poco antagonismo. Mas ser judío le ha hecho un gran servicio al mundo. Nos hemos erguido firmes contra el viento. Hemos tomado una postura. Nos opusimos y seguimos oponiéndonos a la idolatría, el materialismo extremo y el consumismo. Desafiamos la senda de la menor resistencia. El camino fácil. Rechazamos la falsedad, la perversidad y la inmoralidad.

Ser judío es un privilegio y una oportunidad maravillosos. Significa estar comprometido con la búsqueda de la verdad. Con la admiración y el desarrollo del conocimiento y la sabiduría. Significa centrarse en un futuro mejor, la Era Mesianica y trabajar para alcanzarla. Significa alzarse contra los dioses falsos del mundo —sean cuales sean en cada generación específica— y erguirse en defensa de la verdad.